

Iglesia Católica San José
17 de enero del 2021. II Domingo del Tiempo Ordinario

Entrada: Cristo Libertador. #646

*Estríbillo: Cristo nos da la libertad, Cristo nos da la salvación,
Cristo nos da la esperanza, Cristo nos da el amor.*

1. Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré. Cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré. Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.
2. Cuando sepa perdonar de corazón, tendré perdón. Cuando siga los caminos del amor, veré al Señor. Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

© 1975, Carmelo Erdozáin. Derechos reservados. Administradora exclusiva en todas las naciones de lengua inglesa: OCP.

Gloria 27

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

1. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
2. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros.
3. Porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén. Amén.

Text: Spanish, Misal Romano, tercera edición © 2014, US Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. All rights reserved. Used with permission. English © 2010, ICEL. All rights reserved. Used with permission. Music © 1999, 2009, Bob Hurd. Published by OCP. All rights reserved

Primera Lectura: Lectura del primer libro de Samuel

En aquellos días, el joven Samuel servía en el templo a las órdenes del sacerdote Elí. Una noche, estando Elí acostado en su habitación y Samuel en la suya, dentro del santuario donde se encontraba el arca de Dios, el Señor llamó a Samuel y éste respondió: “Aquí estoy”. Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?” Respondió Elí: “Yo no te he llamado. Vuelve a acostarte”. Samuel se fue a acostar. Volvió el Señor a llamarlo y él se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?” Respondió Elí: “No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte”.

Aún no conocía Samuel al Señor, pues la palabra del Señor no le había sido revelada. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel; éste se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”

Entonces comprendió Elí que era el Señor quien llamaba al joven y dijo a Samuel: “Ve a acostarte, y si te llama alguien, responde: ‘Habla, Señor; tu siervo te escucha’ ”. Y Samuel se fue a acostar. De nuevo el Señor se presentó y lo llamó como antes: “Samuel, Samuel”. Éste respondió: “Habla, Señor; tu siervo te escucha”.

Samuel creció y el Señor estaba con él. Y todo lo que el Señor le decía, se cumplía.

Salmo 39: Aquí Estoy, Señor. #178

Respuesta: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad. (bis)

Letra: Salmo 39 (40), 2 y 4ab. 7–8a. 8b–9. 10, © 1970, Conferencia Episcopal Española. Derechos reservados. Con las debidas licencias. Música © 1999, José Luis Castillo. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

Segunda lectura: Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: “Éste es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?” Ellos le contestaron: “¿Dónde vives, Rabí?” (Rabí significa ‘maestro’). Él les dijo: “Vengan a ver”. Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: “Hemos encontrado al Mesías” (que quiere decir ‘el Ungido’). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás” (que significa Pedro, es decir ‘roca’).

Del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: “Éste es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?” Ellos le contestaron: “¿Dónde vives, Rabí?” (Rabí significa ‘maestro’). Él les dijo: “Vengan a ver”. Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: “Hemos encontrado al Mesías” (que quiere decir ‘el Ungido’). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás” (que significa Pedro, es decir ‘roca’).

Ofertorio: ¡Qué Detalle, Señor! #460

Estribillo: Qué detalle, Señor, has tenido conmigo cuando me llamaste, cuando me elegiste, cuando me dijiste que tú eras mi amigo, qué detalle, Señor, has tenido conmigo.

1. Te acercaste a mi puerta, pronunciaste mi nombre. Yo, temblando, te dije: “aquí estoy, Señor”. Tú me hablaste de un reino, de un tesoro escondido, de un mensaje fraterno que encendió mi ilusión.
2. Yo dejé casa y pueblo por seguir tu aventura. Codo a codo contigo comencé a caminar. Han pasado los años y, aunque aprieta el cansancio, paso a paso te sigo sin mirar hacia atrás.

Letra: José A. Cubiella. Letra y música © 1982, José A. Cubiella, Fernando M. Viejo y San Pablo Comunicación. Derechos reservados. Administradora exclusiva en EE. UU. y Canadá: OCP.

Comunión: Pescador de Hombres. #647

1. Tú has venido a la orilla, no has buscado ni a sabios ni a ricos; tan sólo quieres que yo te siga.

Estribillo: Señor, me has mirado a los ojos, sonriendo has dicho mi nombre, en la arena he dejado mi barca, junto a ti buscaré otro mar.

2. Tú sabes bien lo que tengo; en mi barca no hay oro ni espadas, Tan sólo redes y mi trabajo.
3. Tú necesitas mis manos, mi cansancio que a otros descansa, Amor que quiera seguir amando.
4. Tú, pescador de otros lagos, ansia eterna de almas que esperan, amigo bueno, que así me llamas.

Cesáreo Gabaráin. English text: OCP. Text and music © 1979, 1987, Cesáreo Gabaráin. Published by OCP. All rights reserved.

Salida: Grita, Profeta. #676

Has recibido un destino de otra palabra mas fuerte, es tu misión ser profeta: Palabra de Dios viviente. Tu iras llevando la luz en una entrega perenne, que tu voz es voz de Dios, y la voz de Dios no duerme.

Estribillo: Ve por el mundo, grita a la gente. Que el amor de Dios no acaba, ni la voz de Dios se pierde.

Sigue tu rumbo profeta, sobre la arena caliente. Sigue sembrando en el mundo, que tu fruto se hará presente. No temas si nuestra fe ante tu voz se detiene, porque huimos del dolor y la voz de Dios nos duele.

© 1980, Emilio Vicente Matéu y Ediciones Musical PAX-PPC. Derechos reservados. Administradora exclusiva en EE. UU.: OCP Publications.

All music reprinted with permission under ONE LICENSE A-721886 . All rights reserved.